



## Tocada por Jesús

La vida de Rupamaya era muy dura. Justo cuando pensaba que no podía ser más difícil, se puso peor. Rupamaya nació en una familia de “intocables”, la casta más baja de Nepal. La mancha de su herencia significaba que sería considerada impura durante toda su vida y que moriría la muerte de los impuros. Los hijos que tuviera también serían impuros. Nada podría eliminar el estigma de intocable que pesaba sobre ella, y siempre sería considerada inferior. Como intocable, Rupamaya no podía ir a la escuela, por lo que nunca aprendió a leer ni a escribir.

Se casó a los catorce años. En Nepal, el matrimonio infantil era y sigue siendo una práctica habitual. Pero la vida no mejoró después del matrimonio. El esposo de Rupamaya no tenía tierras, y los dos trabajaban en los campos de otras personas para sobrevivir. Rupamaya tuvo siete hijos a los que no podía mantener. Así que, cuando cada uno creció lo suficiente, los envió a trabajar y a vivir en casas de parientes y otras personas.

Tiempo después, sucedió que su hijo de dos años murió de fiebre alta. Luego, dos de sus hijos desaparecieron tras enviarlos a visitar a su hermana mayor a otra ciudad. La hermana trabajaba en un hotel y había escrito a casa diciendo que había ahorrado algo de dinero para la familia. Rupamaya les pidió a los dos chicos, de once y trece años, que fueran a recoger el dinero. Los chicos se reunieron con su hermana y se despidieron de ella desde el autobús cuando regresaban a casa, pero nunca llegaron a su destino. Alguien dijo que el autobús había tenido un accidente. Rupamaya buscó a sus hijos; sin embargo, nunca los encontró.

Entonces otra tragedia volvió a golpearla. Su esposo no se sentía bien, y lamentablemente no tenían dinero para pagar un médico, así que terminó falleciendo. Si ser intocable había sido difícil, ser una viuda intocable era peor. Incluso otros intocables la despreciaban.

Con el paso de los años, Rupamaya se fue poniendo cada vez más triste. Finalmente, dejó de trabajar y, como no trabajaba, no tenía comida. Eso no le importaba mucho porque, de todas maneras, no quería comer. Se la pasaba tumbada en la cama, pensando en su esposo y en sus tres hijos perdidos. Se lamentaba por su vida al punto que pensaba en el suicidio como una opción para ella.

*¿Por qué mi madre me trajo al mundo?, se preguntaba. ¿Por qué me ocurrió todo esto?*

Fue entonces cuando una desconocida fue a visitarla a su casa. Tirtha trabajaba como voluntaria para la Iglesia Adventista del Séptimo Día y se había enterado de la existencia de Rupamaya por los vecinos. Le llevó comida y medicinas, y oró por ella.

—¿Por qué no vienes a mi iglesia? —le dijo—. Oremos por ti.

Tirtha empezó a visitarla con frecuencia. Rupamaya esperaba con impaciencia las visitas. Le gustaba recibir la comida y la medicina que le llevaba, y también las oraciones que hacía por ella. La esperanza surgió en su corazón por primera vez en muchos años, y empezó a asistir a la Iglesia Adventista.

Ocho años después, Rupamaya sigue siendo una fiel adventista. Tiene 65 años y vive con uno de sus hijos y la esposa de este. Gracias a su influencia, la esposa de su hijo se unió recientemente a la iglesia.

## Cápsula informativa

- En Nepal hay 26 iglesias, 82 congregaciones y 9.478 miembros adventistas.
- Para una población de 30.896.000 habitantes, eso representa un adventista por cada 3.260 habitantes.
- Nepal tiene ocho de las diez montañas más altas del mundo, incluida la más alta, el Everest, de 8.848 metros de altura. En nepalí, el Everest se llama Sagarmatha, y los sherpas y tibetanos locales lo llaman Chomolungma.
- Nepal es el único país del mundo con una bandera con forma atípica: no es rectangular y consiste en dos formas triangulares superpuestas. Es la bandera oficial de Nepal desde 1962, pero el diseño básico se utiliza en Nepal desde hace más de 2.000 años.
- La comida nepalí presenta una gran variedad de platos vegetarianos característicos de la región, posiblemente debido a la no violencia hacia toda forma de vida que muchas órdenes religiosas practicaban.
- Los sherpas son uno de los grupos étnicos tibetanos nativos de las regiones más montañosas de Nepal y gozan de gran prestigio como expertos en montañismo de la zona, sobre todo en las expediciones para escalar el Everest.

Rupamaya dice que, aunque perdió mucho, es feliz porque tiene a Jesús. Aunque algunos la rechacen como intocable, es feliz porque Jesús tocó su corazón.

–Mi esposo murió, un hijo mío también murió y dos de mis hijos desaparecieron, y aun después de treinta años ni siquiera sé qué les ocurrió –dijo–. Perdí demasiado, pero tengo a Jesús en mi vida. Tengo la gran esperanza de que un día, cuando Jesús venga, podré ver a los seres queridos que perdí.

*Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a establecer una escuela en Nepal para que los niños puedan aprender a leer y escribir. Gracias por planificar una generosa ofrenda del decimotercer sábado para el 30 de marzo.*

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](http://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](http://iwillgo2020.org/es/) [en español].